

PAX



REVISTA CATOLICO-ARANESA



Vielle

Han pasado cuatrocientos años... y la torre permanece estática y orgullosa desafiando a los vientos y guiando a los araneses desde el corazón de su Valle, orgullo de caballería y claro reflejo de un pueblo que trabaja sin descanso por su Patria

TORRE DE LA IGLESIA
(FOTO PORRAS)

"PAX" Revista Católico - Aranese

LA PRIMERA REVISTA DEL VALLE DE ARÁN

Para toda clase de informes, suscripciones y modificaciones de señas, giros, etc., dirigirse a su Dirección, en Lés (Valle de Arán - Lérida), Calle de la Carrera, 39.

SE PUBLICA CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

DIRECTOR:

D. JUAN TORRES CORDERO

REDACTOR-JEFE:

D. FERMIN LAPUENTE
Administrador-Jefe de la Aduana de Les

CUADRO DE REDACCIÓN:

Rvdo. Sr. D. Antonio Santamaría, Capellán Castrense. — **Rvdo. D. Vicente Senpau**, Pbro. Cura Ecónomo de Les. — **D. Francisco Deó y Deó**, Alcalde H. de los 18 Municipios del Valle de Arán, Jefe Comarcal del Movimiento, Jefe Superior H. de Administración Civil, etc. — **D. José M.^a Rosich Ventosa**, Abogado, Delegado de Hacienda y Fiscal en Gerona. — **D. Jaime Sala**, Abogado y Secretario del Ayuntamiento de Viella. — **D. Alfredo Marín Martínez**, Veterinario de Viella.

COLABORADORES ARTÍSTICOS:

D. J. M. Serra Constantí, de la Garriga (Barcelona)
D. Narciso Pons Junyer, de La Bisbal (Gerona)
D. Emilio Cordero, de San Sebastián (Guipúzcoa)

FOTÓGRAFOS DE "PAX"

D. José Porras, de Viella.
D. Adolfo Zerkowitz, de Barcelona.

ADMINISTRACIÓN GENERAL:

D.^a Luisa Barés Boya, Administradora.



P A X

REVISTA CATOLICO ARANESA

AÑO I • JUNIO 1946 • NUMERO 4

CON LICENCIA ECLESIASTICA

EDITORIAL

¿Estamos en plena acción..?

Llegó el mes de junio con todas sus peculiaridades y San Juan, la Voz del desierto, bendice las fiestas populares del Valle, que, con noble orgullo y entusiasmo sin par, celebran en su honor los típicos aldeanos de estas benditas tierras, que fueron regadas por la sangre de un mártir, San Saturnino, llamado Apóstol del Valle.

Pasará junio, pero el dedo de San Juan no bajará, indicando que no está aquí el fin, que hemos de trabajar constantemente, predicando el bien e inculcando la práctica de la caridad. Con su dedo traza y aconseja, indica y apunta, habla y se hace entender, porque sabe perfectamente que estamos condenados a morir trabajando para vivir con el sudor de nuestra frente. Así habló Dios a nuestros primeros padres Adán y Eva, cuando, desgraciadamente, habiendo quebrantado el mandato divino, se vieron sujetos a la muerte.

San Juan nos bendice, pero ante todo, nos explica sus admirables lecciones de caridad para con el prójimo, clamando que no hemos terminado el trabajo, sino que estamos en plena acción.

Lo mismo decimos nosotros a nuestros queridos lectores de «PAX»: estamos en plena acción. Ni más ni menos.

Por eso, en modo alguno nos han de faltar energías, porque no podríamos escalar la montaña de la prosperidad y del bien.

Hemos terminado una etapa llena de glorias y repleta de amarguras. Las furias del mal se nos echaron encima, pero nosotros, los que llevamos el peso de esta publicación literaria y cultural, acudimos presurosos a los factores del bien que jamás nos regatearon su apoyo proporcionándonos muchos consuelos, mientras que admiraban los grandes esfuerzos que veníamos realizando, con miras al engrandecimiento cultural del Valle de Arán, que nosotros tanto amamos y por el que, si es preciso agotaremos todas nuestras energías.

A los que una y otra vez creyeron que nos elevábamos en las alas de la imaginación, les contestamos que no cabalgamos en las nubes de un glorioso porvenir, que el soplo de la triste realidad puede arrebatarnos en cualquier momento inesperado. Hasta el presente hemos tenido paciencia, y confiamos tenerla en lo futuro. Nuestras aspiraciones no traspasan las fronteras de la humildad y quizá sea ésto una razón por la que muchos nos creerán chauvinistas, pero... no es así. Hemos trabajado por todo un Valle, por el Valle de Arán, reforzando nuestros deseos precisamente cuando las fuerzas enemigas se lanzaron sobre nosotros.

Al continuar nuestra labor, humilde, pero entusiasta, hacia el pueblo aranés, sabemos que trabajamos por España entera, ya que nuestro amor es puramente racional, libre de propios amores sentimentales. No hay confusión posible porque los araneses somos patriotas y no patrioteristas.

aunque alguna vez no lo fuimos. Cayó el santo rey David, igual podíamos caer nosotros en el pecado del chauvinismo.

Unos, los de la razón y de buena comprensión, admiraron nuestros esfuerzos, mientras que los otros, los de la sinrazón e incompreensión, se burlaron de nuestros intentos con su palabrería irónica, llena de maldad. Según ellos, nosotros ambicionábamos el lucro, pretendiendo mejorar nuestras posiciones económicas, pero se vieron sofocados por nuestras continuas declaraciones en las que dábamos a conocer nuestros actos de desprendimiento para cubrir los elevados presupuestos de nuestra publicación. Hemos de contribuir con nuestro peculio particular, y eso... muchos no lo creerán, pero es así.

Esperamos que los menos, los del grupo de la oposición, mudarán de proceder y de parecer, porque con nosotros llevamos la fuerza de la razón y con ello nos basta; que desde las páginas de esta revista, conocida en toda España y que no se contentó con esto sólo, sino que traspasó la frontera hasta llegar al corazón de Francia, predicamos y defendimos una sola verdad: la existencia de Dios. Tendimos a moralizar, inculcando la práctica del bien, rechazando las artimañas del mal, y, al fin, porque Dios lo quiso, vencimos

Hemos terminado, pero no hemos terminado. Falta mucho por hacer, tenemos mucho recorrido por delante. Si nos volvemos hacia atrás, veremos que lo andado es nada. Esto significa algo. Quiere decir ¡adelante!

Y..., adelante seguiremos. Renovamos esta voluntad obligación, que fielmente cumpliremos. Con paciencia, con la humildad y el estudio, conseguiremos el fin primordial. Velaremos por y para el bien de todos. Nuestro título de «PAX», quiere decir PAZ, quiere decir que nos hemos de amar los unos a los otros como a hermanos, como a hijos de Dios y herederos del Cielo. Procuraremos por todos los medios llevar la PAZ, que cantaron un día los ángeles en la noche de Navidad, a todos los rincones del Valle, en los que difícilmente llega la luz del Evangelio, porque «la mies es mucha y los operarios son pocos».

Fomentaremos los intereses materiales del Valle de Arán, para que nunca se pierdan por falta de consejos. Pero, a pesar de todo, nunca presionaremos ni atacaremos. Nuestro lema es de PAZ.

A título de promesa, hacemos nuestro el pensamiento de prosperidad en el futuro, sin vacilar un instante en nuestro trabajo, por tantos admirado y reconocido.

Y al hacer esta proclama a todos nuestros queridos lectores, les recomendamos acepten nuestros buenos propósitos de constante emulación en la perfecta organización de los diferentes Departamentos de nuestra revista.

La determinación de constituir nuestra publicación en revista bimensual, ha sido debido a las irregulares comunicaciones existentes, que paralizarían todas nuestras actividades. No conforme con la hazaña, la causa vital nos brinda una ocasión más propicia para que «PAX» prospere en voluminosidad y en contenido, que tenga un suplemento («LA VOZ DEL VALLE»), que aumente sus Secciones y que nunca falte el Humorismo.

No queremos cerrar estos renglones, sin antes hacer patente nuestro más vivo agradecimiento a las autoridades eclesiásticas y civiles, de la Falange y Militares, sin olvidar a nuestros queridos lectores, anunciantes y colaboradores, nacionales y extranjeros, que sin vacilación alguna se unieron a nosotros para dar comienzo a esta Obra que anhelamos llegue a la cumbre de la prosperidad y de la perfección para el bien de todos, de la provincia leridana, de Cataluña, y, al decir Cataluña, queremos decir de España.



Historia del Valle de Arán por J. Torres Cordero

(Continuación)

Parece imposible que un Condado tan pequeño —como era el de Arán—, pudiera prestar ayuda a otras coronas. Pero lo cierto es, que Arán intervino —claro que no como principal factor, sino como un refuerzo más en la vanguardia— en la reconquista de Aragón y Cataluña. El sol de Arán brilló sobre los campos de batalla, y entre los ejércitos, se destacó el pendón aranés.

Fué Sancho Abarca quien recibió la ayuda aranesa en luchas contra los árabes en Osca; Alfonso el Batallador fué otro rey que recibió del muelle de los Pirineos, Arán, un nutrido ejército para luchar en el sitio de Zaragoza en el año 1118, que contribuyó al engrandecimiento de su reino; fué, en fin, en Fraga, donde las tropas aranesas hicieron muestra de su valentía, de su heroísmo, de su constancia en la lucha y de su fidelidad.

Estas son las luchas y los lugares en los que las tropas aranesas prestaron su ayuda a los reyes de Aragón y Cataluña. Fueron otras tantas lumberras de las que el Valle de Arán recibió todo el prestigio que tuvo en España y Francia.

Ya en el año 971, los guerreros araneses manifestaron, una vez más, su amor a la Patria, su valor intrépido, su constancia y su lealtad inquebrantable, venciendo a un ejército bien organizado y que poseía todas las armas de guerra. Isarno, Conde de Ribagorza, al intentar ocupar con sus tropas el Valle de Arán, como ocupara en otro tiempo Ribagorza, su antecesor Wifredo, mientras que los reinos de Sobrarbe y Navarra estaban envueltos en crueles luchas, no recibió otro galardón que el desprecio de sus nobles, por la terrible derrota que sufrió. Era Arán el vencedor y era Ribagorza la vencida.

No se sabe quien gobernaba el Valle de Arán por estas épocas. Porque parece que la dinastía de Asnarius se había eclipsado para siempre, dejando el Condado de Arán en tinieblas.

La fusión entre las casas Francesa y Aragonesa fué el principal móvil de la desaparición de la Casa de Asnarius.

Llegamos al siglo XII, un siglo que, si bien trajo a Cataluña el cénit de su grandeza, también fué para el Valle de Arán el momento más profundo y enérgico de su Historia, de su importancia como reino y de su inmortalidad. Porque Arán no estaba sepultado bajo las ruinas, como aquellos pueblos que un día fueron.

Este siglo XII, del que venimos tratando, es el siglo que alguien ha llamado de «la gloria», y

razón tiene ese autor, porque entonces fué cuando las poderosísimas Casas de Aragón y Cataluña se unieron mediante el matrimonio celebrado entre Petronila, hija de Ramiro I de Aragón, y el Conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV. Es la fecha transcendental de la Historia de estas dos casas, el siglo XII y el año 1137, porque en él la Casa de Aragón adquirió el poderío sobre los condados del Valle de Arán y Comminges, que quedaron reducidos a la condición de Feudos.

La Casa de Aragón-Cataluña se vió soberana de todos los territorios comprendidos desde el Rosellón hasta el Bearn.

Desde entonces los ciudadanos araneses acudieron en defensa de sus monarcas contra los árabes, va en luchas de 1148 en Tortosa, ya en las de Lérida en 1149.

Siempre, cuando las tropas aranesas intervienen en la defensa de algún monarca, no acuden en momentos fáciles y poco decoroso, sino que, como verdaderos caballeros, solamente dan sus vidas en los momentos en que se defiende la Patria heroicamente. Así eran los caballeros del Arán.

La ambiciosa Casa de Aragón-Cataluña no veía seguros en su Corona los estados ultrapirenaicos, y, para afianzarlos mejor, Alfonso I, su monarca, después de batallar contra Sancho, rey de Navarra, casó a su prima Matela con Céntulo II, hijo heredero de Pedro, Conde de Marsán, y también de los estados de su madre, la Condesa Beatriz de Bigorre.

En el año 1169, Alfonso I les hizo donación del Valle de Arán, con tal que siempre se considerasen como vasallos suyos, extendiendo en presencia de los grandes de su reino el siguiente documento, escrito en latín, lenguaje oficial de la Edad Media:

"Anno MCLXIX. Ego Ildefonsus Dei gratia rex Aragonis, Comes Barchinonensis, et Marchio provinciae, facio istam cartam donationis vobis Centullo, comitis Bigorrae, et uxori vestrae nomine Matellae: Consanguinae meae placuit mihi bono animo, et oportuna coluntate, et propter servitia quae mihi habets facta, et quotidie facitis, ab hac hora in antea facitis, quod dono vobis Aram per hereditatem cum suis terminis, heremis et populatis, planis atque montis, pascuis et protitua, aquis, silvis, lignaribus, et cum introitibus et exitibus suis. Dono quoque vobis, et filiis vestris, et generationi ac posteritate vestrae, ad hereditatem habendum, omni tempore, et possidendum, salva mea fidelitate et tota mea posteritate per bonam fidem; et sine omni inter anno. per saecula cuncta. Amen.

(Continuará)

COMENTARIOS A UNA FOTOGRAFIA

por F. LAPUENTE

Por una verdadera casualidad ha llegado a mis manos el número 49 de la revista femenina «Medina» del 22 de febrero de 1942, y, pasando sus hojas distraídamente, en su página 8.^a, he visto, con verdadero asombro, que en un artículo titulado «Pendientes», publica una fotografía de mujer con el siguiente pie: «Mujer del Valle de Arán luciendo unos típicos pendientes (arracadas) de oro y topacios».

Mi asombro ha consistido, principalmente, en el atuendo tan extraño que dicha señora luce; lleva en la cabeza una especie de palangana invertida cruzada por listas y con cuatro hermosas flores de una especie desconocida por los botánicos. De la citada palangana, le cuelga hacia detrás la prolongación de la tela que forma el extraño sombrero, a modo de ese lienzo que los guardias civiles que hacen servicio en las carreteras usan para defender su cabeza de los calores del sol. La pobre señora está, en definitiva, para que la encarcelen.

En realidad, es muy posible que el articulista haya encontrado en cualquier parte la citada fotografía al pie de la cual, se aseguraría con toda seriedad, que se trataba de una mujer aranesa.

Pero con toda sinceridad puedo asegurar, que yo no he visto ninguna mujer con ese estrambótico tocado, que más bien parece de una habitante de las proximidades de Cracovia.

Para acabar de complicar el asunto, la mujer de la fotografía presenta un rostro tan serio e incluso enfadado, que podría asegurar sin equívocos, que acaban de pedirle prestados veinte duros. Y esto ya colma nuestro asombro, pues la mujer aranesa es por naturaleza alegre y vivarachas, y cuadra muy mal ese rostro hermético con la simpatía habitual de la mujer de esta hermosa región.

Por ello, es lamentable el desconocimiento, que en muchas partes se tiene, de los usos y costumbres del Valle de Arán, que sitúan a esta región en la zona de lo desconocido y remoto como si se tratara del Beluchistán o de la Arabia Saudita, y no de una de las comarcas más maravillosas de nuestra Patria.

Pero como la verdad ha de abrirse paso con lentitud, es conveniente escribir algo acerca de la indumentaria aranesa y la mujer del Valle de Arán.

Según las noticias adquiridas, las mujeres de la clase rica llevaban en la cabeza un pañuelo blan-

co preciosamente bordado, recogiendo su cabello con una redcilla, blusa de seda, faldas largas llenas de bolados de terciopelo y calzaban alpargatas. Se adornaban con collares y pendientes de oro.

Los hombres vestían levita larga y sombrero de copa alta. Los jóvenes sustituían el citado sombrero por la clásica barretina, usando todos el calzón corto parecido al que se lleva en Aragón. En tiempo de lluvia, hombres y mujeres calzaban los típicos zuecos.

Ni que decir tiene que, en la actualidad, es muy raro ver a ningún habitante del Valle con la indumentaria que acabamos de citar, porque, la verdad es, que los habitantes del Arán, aunque por fuera se desconozca, están bastante modernizados y poseen un nivel medio de cultura que sobrepasa en mucho a otras regiones de España.

Actualmente la mujer aranesa viste de acuerdo con las leyes de la moda. Las jóvenes utilizan el malhadado zapato «topolino», con la misma seguridad y soltura que se ponen los zuecos, y su indumentaria no desdice en nada de la que se usa en otros sitios. Buea prueba de ello y de su atractivo, es el influjo que ejercen sobre los forasteros que aquí se establecen, que acaban por sucumbir a los encantos de su simpatía natural y se casan en esta tierra.

Las mujeres son inteligentes, vivas, despiertas y, en su mayoría, de facciones agradables. Amigas de la diversión y de una salud, que sólo se puede lograr teniendo como medicina principal el aire purísimo de estas magníficas montañas.

¿A qué, pues, publicar fotografías de señoras desconocidas diciendo que son aranesas?

Constituye una obligación de todo articulista, documentarse bien antes de lanzarse a una empresa cualquiera. No basta encontrar una fotografía en cualquier parte y, sin comprobar su veracidad, publicarla «por las buenas». Si la fotografía que comentamos hubiera tenido un pie distinto a lo mejor aparecería asegurando tratarse de «una mujer zulú en traje de ceremonia».

¡Un poco de formalidad, señores! El Valle de Arán no es un país exótico y lejano. Se encuentra en España, en la provincia de Lérida y a menor distancia de ésta y Barcelona que pueda estar Valencia de Madrid.

Entérense de una vez que aquí no hay ni monstruos que se coman a la gente, ni indios salvajes. Hay españoles como los demás y con una inteli-

gencia bastante superior a la de otras partes, porque no es fácil encontrar lugares donde se hablen cuatro lenguas distintas.

Historia, tradiciones, privilegios y riquezas, sobran en esta región. Así, pues, dense una vueltecita esos señores por esta comarca y se llevarán una verdadera sorpresa. Pasen el Puerto de la Bonaigua y sus ojos se dilatarán de asombro contemplando el Valle. Suban a las montañas que nos rodean y su corazón latirá apresuradamente ante el espectáculo grandioso que contemplarán.

Pueden escoger cualquier estación del año:

En invierno las moles montañosas cubiertas de nieve les sobrecogerán.

En primavera, el verdor intenso de los prados y la coloración de los árboles en flor encantarán su vista.

En verano, los reflejos del sol sobre el río, el espectáculo égloga del ganado en las montañas y la temperatura deliciosa les maravillará.

Y en otoño, la nota multicolor de los árboles que pierden la hoja, con una policromía del rojo al azul intenso, acabarán por convencerles que si el Paraíso Terrenal no estuvo instalado en el Valle de Arán, será porque esto es la formación geológica posterior.

Y cuando se marchen llevándose la imagen de tanta maravilla comprenderán el error en que estaban, harán examen de conciencia, dejarán de publicar fotografías extrañas y las horas vividas en el Valle serán recuerdo imborrable de sus mentes.

EL TURISMO

Lo que tanto agrada es el turismo, porque deleita, recrea y educa.

Mediante el Turismo, ampliamos nuestros conocimientos, que un día u otro nos son de suma necesidad, aun para nuestra propia dignidad.

El Turismo del Valle de Arán es completamente desconocido. Los visitantes ignoran la belleza de ciertos pueblecitos que, como águilas, están en las alturas, respirando alegría y deleitando con su encantadora belleza armoniosa.

En nuestro extraordinario de julio, encontrarán nuestros queridos lectores donde recrearse y deleitarse con las bellas fotografías y reportajes turísticos del Valle, que muchos conocen por «LA SUIZA ESPAÑOLA».

Nuestro extraordinario, pues, será dedicado enteramente al Turismo, esperando que todo el Valle de Arán lo recibirá como suyo, dispensándole la acogida que merece.

Poesía a PAX

por *Javierre Marcón*

Palomita que lanzas tu vuelo
entonando gloriosa canción
abandonas tu patria, tu suelo
pero no tu glorioso pendón.

Escuchaste el terrible rugido
de dos pueblos en lucha feroz
y al callarse de bronce el tañido
de la paz desparramas la voz;

Esa voz que dormía en tu pecho,
como perla escondida en el mar,
arrullada en su límpido lecho
por aromas del Valle y pinar.

Es tu cuna de flores fragantes
y te arrulla perenne vaivén,
mientras lauros de mil diamantes
las montañas darán a tu sién.

Hoy en trono de nubes y plata
tú levantas gigante arrebol
y teñidos de pura escarlata
tú reflejas los rayos del sol.

¿Dónde vuelas de Paz mensajera
con tu ramo de olivo gentil,
anunciando solaz primavera
como rosa nacida en abril?

¡Oh...!, ¡ya...! deja tu patria dichosa
y remonta tu vuelo veloz
que la España, tu madre amorosa
hoy anhela y espera tu voz.

Yo percibo tu claro aleteo
cual de rosas fragante matiz
mas si un día en mis manos te veo,
¡Oh, qué dicha! Me siento feliz.



PARA LA

Llega el verano y las buenas amas de casa adornan su hogar, habiendo pasado antes el pintor que decoró sus paredes. Sucede que, sin darse cuenta, se rozan con la pared, inutilizando su vestido, lavable o no lavable, con una simple mancha de pintura. ¡Qué disgusto! Aquel día ya no hay paseo. Además se ha disgustado muchísimo y...

Nosotros queremos darles una solución que les habrá de interesar, pues es sencillísima y al alcance de todas. Antes, deben tener en cuenta que para hacer desaparecer la mancha, debido a que la pintura es de tan variada composición, hay que ensayar varios procedimientos, como raspar primero con un filo no cortante.

Si el tejido es lavable, deben someterse al siguiente procedimiento:

Humedecer los dos lados del tejido con trementina. Frotar con corteza de tocino; después lavar con agua caliente y jabón o humedecer con una solución de amoníaco o trementina; poner a remojar en agua caliente y espuma de jabón.

Y si no es lavable el tejido, entonces deberán humedecerlo con cualquiera de los siguientes productos: tetracloruro de carbono, alcohol a 90 grados, trementina, acetona.

Observación general. — Antes de tratar de hacer desaparecer la pintura, ésta debe estar blanda.

También las hay que, debido a que tienen niños, deben estar lavando todo el día sus ropas sin acertar a hacer desaparecer las manchas ocasionadas por la fruta. Para ello no hay mejor solución que tender el tejido sobre una palangana y verter con una cafetera agua hirviendo sobre la mancha desde una altura de un metro, aproximadamente. Si la mancha persiste, decolorar con zumo de limón y ponerla al sol o emplear lejía. La mancha de melocotón, como ya sabemos tan difícil de quitar, desaparece después de una larga jabonada con una solución de claruro de cal (3 gramos por un litro de agua) y después hiposulfito. Este procedimiento debe usarse con los tejidos lavables, pues para los no lavables existe este otro: Humedecer con agua caliente y des-

pues con agua oxigenada y amoníaco. Los de color, se deben humedecer con ácido acético al 2 por 100.

Observaciones generales. — Ya saben que el jabón fija las manchas, por lo que no se debe usar en un principio. La lejía no debe emplearse sobre la lana y la seda, tampoco sobre los tejidos de color, debiendo hacer una prueba antes.

**

Señora: ¿Tiene usted alguna duda? Escríbanos y nosotros cuidaremos de darle una solución. Para ello, debe poner en el sobre lo siguiente: (Sección PARA LA MUJER). *Consultorio.*

COCINA

La gran revista española para la mujer «El Hogar y la Moda», decía en uno de sus números que la buena cocinera debe tener a su alcance: pimienta negra y blanca, azafrán, clavo, pimentón, nuez moscada, vainilla, canela en rama y en polvo, sal, extractos de verdura, vino tinto, vino blanco, vinagre, hojas de laurel, orégano, comino, salsas y conservas de tomate y de pimientos.

Deben procurarse hierbas aromáticas: tomillo, romero, manzanilla, maría luisa, tila, menta, ruda, hinojo, vino de Jerez, de Málaga y coñac.

Sepan las cocineras que no cocinarán bien si les falta el perejil cebollas y ajos.

No está mal esta advertencia culinaria, pero nosotros la damos para las recién casadas, las demás ya son veteranas y... no necesitan de nuestros consejos tanto como las recién casadas.

**

Receta número 1.

Verdura. — 600 gramos de espinacas, 600 gramos de patatas, dos decilitros de leche, 3 huevos, 50 gramos de mantequilla, medio hoja de papel de barba, 6 alcachofas, 200 gramos de guisantes, 100 de tomates, 1 cebolla, 50 gramos de jamón, 1 limón y medio decilitro de aceite.

MUJER

Siendo tantas las peticiones recibidas a esta Dirección para la creación de una nueva Sección, dedicada a la Mujer, tenemos el honor de complacer a todas nuestras solicitantes, confiando que, con su colaboración, llegaremos a superar en belleza y en contenido esta Sección **Para la Mujer**, a que hoy damos principio.
Nota de la Dirección

1.º Con las espinacas, los huevos, la leche y un poco de mantequilla se prepara un flan.

2.º Con las alcachofas se preparan fondos freyándolas con limón; se cuecen con agua y aceite y se rellenan con guisantes salteados con mantequilla.

3.º Mondadas las patatas, se cuecen, se pasan por un tamiz, se adiciona un huevo y, con una manga con boquilla rizada, se forman unos pequeños nidos; se rellenan éstos con un picadillo compuesto de jamón, cebolla y tomate y se ponen unos minutos al horno.

4.º Colócase el flan de espinacas en el centro de una fuente, se rodea con las patatas y los fondos de alcachofas.

Receta número 2.

Chuletas a la Dubarry (para seis personas). — Seis bonitas chuletas de cordero, 150 gramos de carne magra picada, una trufa, 75 gramos de tela de cerdo, dos huevos, 50 gramos de manteca de cerdo, una zanahoria, una copita de Jerez, 200 gramos de tomates, una cebolla, 50 gramos de harina, una coliflor pequeña, cuarto de litro de aceite, una hoja de laurel y un poco de tomillo.

1.º Limpio el mango de las chuletas, se aplanan, se sazonan con sal y se cubren de un lado con una capa de picadillo de carne magra picada y mezclada con una yema de huevo y la mitad de la trufa; se envuelven con la tela y se colocan en una tartera donde tendremos la cebolla, la zanahoria y los tomates, todo hecho a trozos; se agrega la manteca, el laurel y tomillo; se pone al horno y se cuece lentamente y tapada durante una hora, adicionándole a media cocción el vino de Jerez.

2.º Hervido el cogollo de la coliflor, se pasa por la harina y el huevo batido y se fríe con aceite.

3.º Colócanse las chuletas en una fuente y se rodean con la coliflor.

4.º El contenido de la tartera se pasa por un colador, se agrega la trufa picada y se echa encima de la carne.

Receta número 3.

Padín Royal (para cuatro personas). — Un cuarto de litro de leche, tres huevos, 100 gramos de bizcochos, 100 gramos de azúcar, 100 gramos de fruta confitada y vainilla.

1.º En una cacerola se ponen los huevos y 65 gramos de azúcar: la fruta confitada hecha a trocitos y los bizcochos, se mezcla bien, se adiciona la leche, previamente hervida y la vainilla; se llena un molde que tendremos con el restante azúcar previamente acaramelado, y se cuece en baño maría al horno hasta que resulte cuajado.

HOJAS SUELTAS...

Señorita: ¿Usted padece de sabañones en invierno? Acuérdesse que no hay mejor receta que la de los nabos y la de apio. Aunque no lo crea, pruébelo y verá.

¿Consejos? Sí. Esta Sección se los dará siempre que usted se los solicite. Ya sabe que estamos a su disposición y con grandes deseos de poderle complacer. No dude, pues, en consultarnos, aciararemos sus dudas.

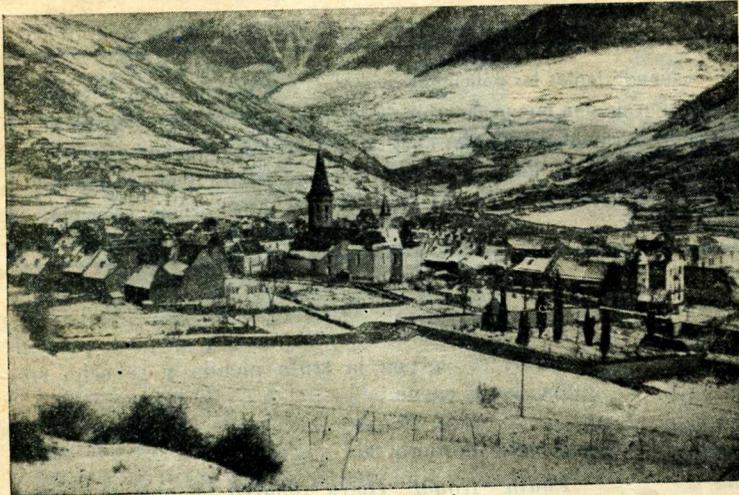
De número en número iremos progresando, y ya verán ustedes como encontrarán muchas y prácticas soluciones a sus dudas culinarias, de corte y confección, etc., etc. Para ello, basta que se dirija a la Dirección de esta revista, indicando en el sobre la Sección.

Para que se acuerden de nuestras señas, las repetimos nuevamente: «Pax», revista Católica Aranesa. (PARA LA MUJER). — Carrera, 39, Lés (Valle de Arán-Lérida).

Ya les avisaremos cuando podrán consultarnos sobre cinematografía. Todavía no hemos organizado este servicio.

Hasta pronto.

ESTA REVISTA ESTA AL SERVICIO DE TODOS LOS ARANESES



DESDE

La capital del

Nuestro infatigable colaborador,

VIELLA. (De nuestro enviado especial). — Viella, la capital de nuestro Valle se nos presenta más alegre y risueña que nunca, respirando paz y tranquilidad.

Su templo parroquial, aparece engalanado. Las flores adornan su altar. Los restos de sus famosos retablos relucen con la sobriedad de la iglesia... Un novel sacerdote celebra su primera misa solemne, rebotante de alegría y entusiasmo, mientras que de sus ojos brotan unas lágrimas de emoción, al tiempo que se deja oír su voz lenta, pero sonora, que dice las palabras de paz, amor y caridad que la misa encierra.

La nave central está abarrotada de fieles, que parecen murmurar «Tu es sacerdos...», mientras que la alegría interna se manifiesta al exterior con lágrimas y suspiros: «Señor, ahí le tienes... Es tu Sacerdote...» Eran sollozos de ternura plenos de tristeza, que ahogaban en llanto un triste recuerdo: ¡la muerte!. — Sólo en el mundo. Sus seres queridos no le acompañan. Pasaron a mejor vida en el cielo, allá, en la mansión de los justos desde la que debieron contemplar a nuestro queridísimo compañero como alzaba el Cáliz de la Pasión, en memoria eterna del sacrificio de la Cruz.

A la salida del templo parroquial, le aguardaban un

centenar de invitados de todo el Valle, que besaron su mano deseándole toda suerte de gracias y bendiciones en su sagrado ministerio, rogándole que nunca olvidara a ésta, su tierra querida, que le acaba de tributar tan apoteósico acogimiento porque le vio crecer al calor de su celosísimo y virtuoso párroco, el Reverendo D. Manuel Birbe, Arcipreste del Valle de Arán.

D. José María recibió innumerables felicitaciones, a las que unimos las nuestras, honrándonos en transcribir este acto a todos los araneses, como fiel testimonio del cariño que le profesamos.

Fueron padrinos, su hermana doña María Luisa Vidal Aunós de Nart, y su tío D. Andrés Nadal. Al acto asistieron las Autoridades Locales Religiosas, Civiles y Militares. Recordamos, entre los muchos invitados, a los Sres. Curas Párrocos de Vilach, Aubert, Artías, Las Bordas y Bossost, al Sr. Agente-Jefe de Policía de Lés, y otras muchas personalidades.

En el banquete ofrecido en el Hotel Además de esta localidad aranesa, se cruzaron los siguientes discursos.

Primeramente se levantó nuestro entusiasta colaborador D. Jaime Sala, Abogado y Secretario del Ayuntamiento de Viella, quien habló en estos términos:

PRIMAVERA ARANESA

Nuestro vate Mosén Condó, en un atisbo poético, personifica la primavera aranesa asemejándola a una doncella ataviada con sus mejores galas y nos dice que nada como ella tan hermoso hay bajo el dosel del cielo.

Son los poetas, señores, ministros de la belleza, mas no, artifices de la verdad.

Sobre la argente carroza de la asociación de ideas, crean semejanzas, buscan analogías. Aprisionan la verdad con las esposas de la metonimia, fúndenla en el troquel de la metáfora, la cincelan con el buril del tropo; su lira y su pentagrama son las figuras retóricas. La verdad aprisionada, la verdad cincelada, la verdad al son de rapsoda agrada a la mente y al corazón, a trueque de perder algo de su brillo esplendente. La verdad a través de la poesía, no es duradera, no es inmutable, no es eterna; recrea a la mente, subyuga al corazón; desaparece y se esfuma, como se esfuma el rocío que recrea a la flor al recibir ésta el beso del sol.

Verdad que no impera perdurablemente, verdad que fenece, verdad que muere en el tiempo como muere el día en brazos del ocaso, verdad que se encierra en la medida de unas líneas, verdad que cede a la isocrónica del ritmo no es la verdad.

¿Qué diría nuestro poeta si contemplara la solemnidad de este día?

Primavera de 1946. No eres como las demás primaveras, la doncella ataviada. Eres mucho más... Excelentemente más.

Eres una sonrisa del cielo erigida en altar. Es tu alfombra amatista, esmeralda y topacio de pradera; son tus gradas, nácar de noche de luna, púrpura de ocasos, plata de bruma, oro de alborada, gema de noche constelada, espuma rizada de ondas de cristal de ríos. La mesa Altar es de tul, de ese tul irisado que se quiebra cuando ciñe los penachos de los bosques inmensos de esta tierra. Es tu incienso, perfume de violeta, de jazmín, de madreelva, de rosa y de azucena.

VIELLA

Valle de Arán lució sus mejores galas

el Rvdo. D. JOSE M.^a VIDAL AUNOS, celebró con gran solemnidad su primera misa

AL ACTO ASISTIERON NUMEROSAS PERSONALIDADES

El tabernáculo, arriño de nuestras nieves; tu dosel es de cielo azul, azul de cielo aranés, azul incomparable, claro y sereno cual no hay otro; azul de cielo de Arán: sólo te supera el azul immaculado del Manto de María, de Santa María de Medio Arán que preside este Altar.

Y allá en la lejanía, extramuros de la Iglesia, las fuentes tejen sus rimas; los torrentes cantan sus estrofas; el Garona, príncipe de nuestros ríos, recita su oda; las montañas son gigantesas cresterías que prestan su guardia; las golondrinas ofrecen las primicias de sus vuelos; el ruiseñor las de sus trinos; la tórtoia sus arrullos asociándose a ésta nuestra solemnidad.

Primavera de 1946. Tus albores son más que de primavera. Eres no ya la doncella ataviada, tema del poeta. Eres un altar perfumado, un altar preparado por el Supremo Artífice. Al conjuro de su voz las esencias vivas de la estética aranesa se ordena en armonía viviente.

EL SACERDOTE CATOLICO

Un hijo de esta tierra se acerca por vez primera a ese Altar, adornado de los dones del Sagrado Sacerdocio.

Discuten los tratadistas de derecho internacional acerca de si la nacionalidad o la regionalidad se basan en el Jus Sanguinis o en el Jus Soli.

Rehuyo las discusiones de cátedras. No serían éstas propias del lugar ni del momento.

Afirmo: Que José M.^a Vidal Aunós, hoy Mosén José M.^a Vidal Aunós, es nuestro, nos pertenece por derecho de adquisición, en primer lugar, como aranés por Jus Sanguinis, en segundo, como Sacerdote aranés, y, en tercero, como valor espiritual aranés.

Los valores espirituales están hoy en decadencia. Es un prejuicio de la Sociedad contemporánea. No importa. Los valores espirituales son inmarcesibles, tienen destellos de luz propia como luz propia tiene el sol que nos alumbra. El sol, no siempre brilla en el transcurso del día, pero indefectiblemente ilumina mientras el día es día.

Y el Sacerdocio Católico, señores, es un valor eterno; es luz de luz que irradia sobre el mundo con fulgores de perennidad y esto, no es un decir, no es una elegancia retórica. Es una realidad viva esculpida en el Sagrado texto evangélico.

Pues bien; nuestro Mosén, José M.^a Vidal Aunós, al escalar triunfalmente las cumbres del Sacerdocio, conquista un alto honor, el más sublime botín, y el honor es patrimonio del alma, y el alma de un pueblo, es patrimonio de todos y todos nosotros como araneses, o lo que es igual como montañeses, somos en este día partícipes de este honor.

Cómo nuestro Mosén José M.^a obtuvo esa conquista?

No quisiera cometer pecado de indiscreción; si en él incurriere, me amparo en la indulgencia del nuevo Sacerdote; mas no puedo resistir a reproducir un diálogo que me pareció escuchar.

SUEÑO Y REALIDAD

José M.^a Vidal Aunós, en su infancia, oyó la voz del Señor que le preguntaba: ¿Quieres ser Sacerdote?, y José María contestó: Quiero, Señor, lo que Tú quieras.

Cursaba sus primeros estudios, crecía en fortaleza y en virtud y en los años que preceden a la adolescencia volvió a ser preguntado.

Como ya sabía algo de latín y había asomado a los estudios filosóficos, llamóle de nuevo el Señor y José M.^a contesta: Adsum, Domine, Señor, aquí estoy, presente. ¿Quieres ser sacerdote?, le pregunta. Y contesta: Domine, volo quia tu vis. Lo quiero porque Tú lo quieres.

En el caminar de la vida llega José M.^a a transponer los umbrales de la adolescencia y Dios le arrebató a su madre adorada.

En medio del dolor le repite el Señor: ¿Quieres ser Sacerdote? Y contesta José M.^a: Volo quomodo vis. Quiero como Tú quieres.

Y sigue la vida su marcha ascendente y se abren a José M.^a las doradas puertas del jardín de la juventud y penetra en él con el corazón sangrante, llorando la muerte de su idolatrado padre con lágrimas que eran perlas engarzadas en la resignación cristiana.

En el dintel del jardín, le espera el Señor y le dice: ¿José M.^a, quieres ser Sacerdote? Y José M.^a, en un acto de voluntad, robusto y fuerte más que roble secular de montaña aranesa jamás abatido por el fragor de la tormenta ni los embates de las ventiscas, contesta: Volo quandiu vis. Quiero cuando Tú quieras.

Ojalá, señores, fuesen innumerables las voluntades de robic como la de José M.^a.
En la juventud moderna hay voluntades, muchas, pero voluntades endebles, tornadizas, que se agitan al soplo de las brisas del placer, de la frivolidad. Predominan en la Sociedad voluntades de caña y así nos luce la desgraciada sociedad de nuestros días.

QUISO LLEGAR, Y PORQUE QUISO, LLEGÓ

Mosén José M.^a Vidal Aunós: Vuestra Reverencia, quiso llegar al Sacerdocio; pudo llegar a él y porque quiso y pudo fué decoroso llegara a ser Sacerdote, porque hizo el uso más sublime que de su libertad pueda hacer persona humana emitiendo los votos eclesiásticos.

Y porque quiso y porque pudo y porque fué decoroso habéis alcanzado el depósito de los áureos dones del Sacerdocio. Señores: La libertad humana alcanza el desideratum de su autarquía al penetrar ante el Trono de Dios con ansias de dones Sagrados; no es ello una lucubración de mi mente.

Sabed que la palabra Sacerdocio etimológicamente es esto: Donatario de dones Sagrados no a título meramente gratuito, sino remuneratorio de grandes aspiraciones y de grandes sacrificios. El Sacerdocio es patrimonio de las libertades cumbres, de las libertades que saben volar en alas de sacrificio.

PLEBISCITO ARANÉS

En nombre de la Villa de Viella que aspiró el aroma suavísimo de sus virtudes, en nombre de su Ayuntamiento y escrutando el plebiscito que en el día de hoy rinde a Mosén José M.^a Vidal, sólo me resta desde el fondo del corazón exclamar: «Ad multos annos.»

Seguidamente, se levantó el Sr. Arcipreste del Valle de Arán, el Rvdo. D. Manuel Birbe, quien en sentidas y brillantes palabras elogió el discurso del Sr. Sala, para quien tuvo palabras de felicitación por haber dedicado un recuerdo a los cristianos padres, difuntos, del nuevo sacerdote.

EL HOGAR, SEMILLERO DE VOCACIONES

A continuación, después que hubo declarado abiertamente su felicidad por haber llegado a la cumbre del Sacerdocio un hijo aragonés—como dijo el Sr. Sala—por acesión y por Jus Sanguinis, manifestó que el jardín donde nacen y se cultivan las vocaciones religiosas es el hogar, lamentándose grandemente por la carencia en el mundo de hogares cristianos que privan a la Iglesia de sus operarios, sobre todo en las horas presentes en que se vive faltos de fe y abandonados del todo, consecuencia de la pasada guerra mundial.

«Por ello —dijo— escasean las vocaciones sacerdotales por lo que debemos pedir a Dios que haya muchas familias eminentes cristianas, que den sus hijos para sacerdotes.»

LOS GRAVES PROBLEMAS SOCIALES

En palabras todavía más brillantes y netamente españolas, el Sr. Arcipreste —que hablaba en nombre del Clero Aranés— siguió enumerando los valores eternos del Sacerdocio, alma y vida de toda la Hu-

manidad, porque —según él— los problemas sociales no deben resolverlos las armas y la diplomacia, sino un ejército de apóstoles que iluminen las inteligencias e inflamen los corazones con las verdades del Evangelio.

Pronosticó las consecuencias de una vida social abandonada y sin freno católico, que, a la postre, no tiene solución en sus graves problemas.

Se mantuvo largo rato cautivando la atención del selecto auditorio, que aplaudió su discurso.

ENTUSIASTA FELICITACION

Terminó su discurso, felicitando al nuevo sacerdote y ministro del Señor, el Rvdo. D. José María Vidal Aunós, deseándole grandes éxitos y triunfos que deben consistir en dar gracias a Dios y salvar muchas almas.

Fué—al igual que el Sr. Sala—muy aplaudido. Terminado el banquete, el nuevo sacerdote, acompañado de sus familiares y amigos, estuvo despidiendo a sus invitados que emprendían su viaje de regreso hacia sus distintas localidades.

Viella, la capital del Valle de Arán, se escondió bajo la oscuridad de la noche, silenciosa y humilde, mientras que desde el coche le enviaba mi adiós, entusiasta y sincero, lleno de amor y cariño hacia aquél sacerdote que comparte con nosotros el peso de esta publicación.

J. T. C.

¡Araneses! no ovidéis que PAX es vuestra revista preferida. Propagadla...
Suscripción anual, 12 ptas. - Número suelto, 2 ptas.

Acaba de salir «La Voz del Valle», suplemento de PAX, de avisos y noticias, gratuito para nuestros lectores

Cartas al Director



Accediendo a las numerosas peticiones que nos han sido hechas para que estableciéramos en nuestra revista una Sección de «CARTAS AL DIRECTOR» al igual que en muchos periódicos de España, nos complace manifestar a nuestros lectores que inauguramos en este número dicha Sección, que se regirá por las siguientes indicaciones:

Aceptaremos todas aquellas cartas que nos dirijan, tratando de los intereses del Valle en cualquiera de sus aspectos: económico, religioso, social y turístico. Las cartas habrán de llevar la firma clara y legible del remitente y su dirección, aunque en la publicación sólo figurarán las iniciales.

La Redacción no admitirá aquéllas que por su tono y redacción, traten con manifiesta falsedad o malicia los asuntos anteriormente expresados, y no se hace responsable en modo alguno del contenido de las que se publiquen.

A todos aquellos que, sustentando puntos de vista distintos a los expuestos en cartas publicadas estén en desacuerdo con ellas, les brindamos nuestra Sección para exponerlos, pues somos de la opinión que de la discusión sale la luz, siempre que los que discutan sean personas dignas y honorables y no subcomités constituidos de forma hartamente sospechosa.

Y ahora, a colaborar todos para lograr un Valle de Arán más rico, más próspero y más bonito aún, si esto es posible.

Sr. Director de «PAX»

Muy Sr. mío:

Esperando de su amabilidad se digne publicar la presente carta, me dirijo a Vd. con objeto de poner de relieve un asunto de verdadera importancia que no debe dejarse pasar por alto.

Se trata, concretamente, del abastecimiento de aguas de la Villa de Lés.

El año pasado, en pleno verano, con el infausto motivo de organizar «a la moderna» la traída de aguas, se nos cortó ésta en absoluto, cosa perfectamente lógica, pero que ocasionó bastantes trastornos a la población, ya que se organizaban pintorescas caravanas de mujeres y niños que, con cubos, jarros, palanganas y otros utensilios por el estilo, se dedicaban a llevar el agua desde donde la encontraban hasta su casa.

Ni qué decir tiene que pasamos un verano bastante fastidiado y poco atractivo para los turistas que venían y que no podían gozar de una buena ducha después de una excursión.

Pero todo nos pareció de perlas porque pensábamos, con lógica, que una vez arregladas las tuberías, esto iba a ser un paraíso de la higiene.

Pasó el verano y por fin nos dieron el agua, pero con gran sorpresa nos encontramos con que la mejora no la veíamos por ninguna parte, ya que era completamente absurdo pretender que un grifo de un segundo piso diera agua, y yo, Sr. Director, tengo la desgracia de vivir en un segundo piso.

En pleno invierno, ni qué decir tiene que las amas de casa cerraban los grifos de entrada para evitar que por el frío estallasen las cañerías, con lo cual y aunque muy natural, también tuvimos que resignarnos.

Pero en esta primavera ya hemos pasado de la raya y la verdad, es preciso que el asunto se tome en serio.

Parece ser que el día 1.º de junio, por no sé qué accidente estalló un tramo de la recién construída tubería. Esto puede ocurrir en cualquier parte, y no es lo que nos alarma, pero lo inaudito es que tardaron exactamente cuatro días en arreglarlo, y con este motivo estuvimos sin agua en absoluto, ni siquiera para beber.

Aquí no tenemos sifón, ni gaseosas, ni cerveza, de manera que no había más remedio que beber agua del río si queríamos apagar la sed. Y el Garona es verdaderamente hermoso para contemplarlo y pescar truchas, pero no es

correcto que nos lo bebamos. Hay que tener en cuenta que viene desde Salardú con los detritus y porquerías de todas las villas del Valle y, según los más antiguos tratados de higiene, beber un agua así es exponerse a coger un hermoso tifus fulminante, mucho más, si viene como entonces, crecido por el deshielo.

El agua para beber ha de ser potable, y según los libros de química, las características que debe reunir un agua para considerarla potable es que, a más de llevar determinadas sales y disolver el jabón, sea incolora, inodora e insípida. Pues bien, Sr. Director, el agua que tuvimos que beber tenía un hermoso color de vidrio deslustrado, olor de trucha y sabor de kilovatio, con lo cual si no nos hemos muerto ya, es que la salud de los habitantes de Lés es formidable y a prueba de bacterias.

Pero como que no conviene abusar de esta salud, escribo esta carta, con la esperanza de que quien deba hacerlo, tome las medidas oportunas para que no se produzcan nuevas averías, o caso de producirse, puedan solucionarse en veinticuatro horas a lo sumo, pues ese tiempo se puede resistir con sustitutivos, pero cuatro días es imposible. Y así nos evitaremos que en el futuro y sobre las ruinas de Lés aparezca un letrero diciendo:

«Aquí estuvo Lés, hermosa villa aranesa, que un día desapareció fulminantemente a causa de una garonitis aguda».

Sin otro particular, le saluda atentamente,

F. L.

Sr. Director de «PAX»

Distinguido Sr.:

Por tratarse de un asunto que reviste bastante importancia moral y material para todos, tengo el gusto de dirigirme a Vd. en espera de que publique la presente carta.

He podido observar todos los domingos en misa, y en distintas villas del Valle, la mezquindad con que contribuyen muchas personas a la colecta que se realiza para el culto.

Comprendo perfectamente que las personas de pocas posibilidades contribuyan con un modesto óbolo, pues el que da lo que puede ya hace mucho, pero lo que no acabo de entender es, que individuos pudientes y a los que positivamente se les conocen bienes suficientes, se limite a entregar dos o tres monedas de diez céntimos con una tacañería digna de un *Sylok* cualquiera.

Si viviéramos en una gran ciudad en la que las nece-

sidades son muchas, aunque en su mayoría son artificiosas, todavía existiría una posibilidad de disculparles, aun siendo monstruoso que se gasten cincuenta pesetas en una entrada de toros y den treinta céntimos para el culto, pero aquí es verdaderamente imperdonable lo que ocurre, ya que la única manera de gastar el dinero, el que lo tiene en abundancia, es yendo al café a beber lo que sea.

Me gustaría saber por qué razón pretenden ahorrar a base de mezquindades con la Iglesia, cuando en realidad, no debía ser el Estado, sino los católicos quienes mantuvieran el culto y llevaran su sostenimiento.

¡A qué presumir de religiosos si negamos la limosna que nos pide el Señor para que pueda contar con casas dignas a Su Grandeza!

No creo que suponga nada para un rico dar cinco pesetas en la colecta semanal, ni que por ello sus negocios vengán abajo, pues veinte o veinticinco pesetas al mes, para un señor que en un día gana seis o siete veces más, es una miseria.

E incluso observando desde el punto de vista mercantil, es un verdadero negocio dar lo más posible, porque Nuestro Señor Jesucristo nos da el doble de lo que le damos.

Cada vez, y son muchas, que en la misa pasan el cepillo para recoger las limosnas, me invade una tristeza grande cuando oigo sonar la moneda de calderilla que los acomodados echan como limosna.

Me parece exactamente lo mismo que la limosna dada al mendigo que en la esquina toca desafinadamente un instrumento para poder comer.

Dios no es ningún mendigo que tenga que ir pidiendo de puerta en puerta. El es nuestro Amo y Señor. El es el que con un soplo puede disponer en cualquier momento de nuestras vidas, y somos nosotros, los que debemos ir a El a darle todo lo que tenemos, puesto que El nos lo ha dado.

¿Con qué se creen que se compran casullas, velas, lienzos y demás ornamentos?

Ningún comerciante las da gratis, ni Dios puede obrar milagros para compensar la desidia y la avaricia de los hombres.

Si esos individuos diesen copiosas limosnas a los pobres, sería justo, porque el que da a un pobre a Dios se lo da, pero triste es confesar que son precisamente los que menos liberales se sienten con sus semejantes en peor estado.

El Señor es Soberano entre todos, es el Rey de los reyes, y sin embargo, sus casas, las casas de Dios, tienen que vivir a expensas de lo que le demos nosotros. Y con qué usura le escatimamos nuestro donativo.

Sus ministros tienen que pedir limosna para poder atender a las necesidades de sus ministerios.

Parece una paradoja, los Ministros del Rey de la Creación, mendigan una caridad, y nosotros, egoístas, avariciosos y mezquinos, la escatimamos o la negamos.

Algunos, Dios les perdone, llegan a pensar que el Cura utiliza ese dinero para darse una vida regalada y además cobra la «paga» que le da el Estado.

¿Se le ha ocurrido a alguno de ellos preguntar lo que cobra un Cura de un pueblo del Valle?

Pues entérense y se avergonzarán de sus pensamientos. Con esa cantidad no hay posibilidad ni siquiera de vivir con que mucho menos de hacer dispendios.

Tengan en cuenta que Dios tiene una eternidad por delante para exigirnos cuentas, y la parábola de los talentos nos dice bien a las claras cuál será nuestra sentencia.

Así, pues, seamos más generosos porque es nuestra obligación como cristianos y nuestro interés en el negocio de la salvación.

Y termino con el deseo de que algunos sientan remordimientos y contribuyan de acuerdo con sus posibilidades a las necesidades del culto.

Reciba, Sr. Director, las seguridades de mi consideración más distinguida.

J. J.

Que el folklore aranés superó en todo y por todo al de otras regiones, por su carácter sentimentalista y expresivo...

**

Realmente fué de hecho el más refinado folklore de la región montañesa de la típica provincia del Segre.

En el «Ball plá», por ejemplo, se descubren unos caracteres especiales que acreditan el vivo y atractivo movimiento de sus danzantes, que, a pesar de la gracia y soltura, requieren una buena dosis de entendimiento y de agudo ingenio para darse cuenta de los movimientos rítmicos, que más de una vez son mutilados. Los de Caneján, empero, descubren en él el más claro reflejo de tradición costumbrística. Más tarde, pasados varios cientos de años, olvidaron sus promesas de conservación, desmejorando su bello «Ball plá» (que vale tanto como «Baile llano»), perdiendo su completa popularidad regional, aunque si guiera teniendo la local.

Ahora se recuerda alguna que otra vez el «Ball plá» de Caneján, pero no se le da ninguna importancia y es, en resumen, uno de tantos recuerdos de la vida material y espiritual de los antepasados.

El viento se llevó a ultratumba, con sus perfectos cultivadores, todos los cantos regionales, como sucede con las «Aubades», el canto regional aranés, que en ciertas épocas fué la ilusión del pueblo, de tal forma que consiguió ser la fiebre de la juventud, amante de su arte regional.

**

Decía usted que el folklore aranés superó en todo y por todo al de otras regiones por su carácter sentimentalista y expresivo. Tiene razón. Pero... con mucho dolor debemos afirmar que ya no lo es; que está muerto; que no tiene vida.

De todas formas tengamos un poco de paciencia y... el tiempo juzgará.

JOHN

Decía
usted
que...

José Porras

FOTOGRAFO

VIELLA

HOTEL LACREU

Marcelino Sastrada

Abierto todo el año - Veraneo y Esquí

Teléfono 2 - SALARDU - (Valle de Arán)

Para sus trabajos de Pintura y Decoración consulte a

Antonio Barés Boya

PINTOR

LES
(Valle de Arán)

VINOS

Castell del Bosch

Amadeo Maristany

Mallorca, 273
BARCELONA

REPRESENTANTE en

El Valle de Arán y Alta Montaña Leridana

Francisco Deo y Deo

CANEJAN
(Valle de Arán)

Moscas, Mosquitos, Escarabajos y
demás insectos caseros, emplead los

Productos Insecticidas BONABÉ

de eficaces resultados

Fabricante: **Enrique Sempau**

Apartado Correos 51 - LERIDA - Teléfono 1532

Mestre y Masriera

S. L.

ASERRADORA
MECANICA

BAUSEN (Valle de Arán)

**ASOCIACION PARA EXPLO-
TACIONES FORESTAL, S. A.**

CANEJAN
(Valle de Arán)

MADERAS DE TODAS CLASES
EN TRONCO Y ASERRADAS

OFICINAS EN:

LES
(Valle de Arán)

BARCELONA
Calle Condal, 32
Teléfono 18996

Manufactura de Galletas y Bizcochos
Turrones de todas clases

Hijo de

F. Torra Estany



Paseo Santa Calamanda, 14
Teléfono 14

C A L A F
(Barcelona)

Reunión Industrial Lacticas, S. A.

R. I. L. S. A.

BARCELONA

José Silvestre Dobón



Fábrica de velas de cera y todo lo concerniente
a la Cerería - Especialidad en hachas, blandones,
candelitas, candelaría funeral y en velas rizadas



ALBAIDA
(VALENCIA)

No olvide que para sus gafas

COTTET

le ofrece la mejor instalación óptica de España

MADRID

Príncipe, 15 - Tel. 14430

BARCELONA

Av. Puerta del Angel, 40

ADMINISTRACIÓN:

1. Ponemos en conocimiento de todos nuestros queridos lectores, que nuestra revista «PAX» aparecerá cada dos meses, y que su tarifa anual será de doce pesetas.

2. Asimismo les comunicamos que de no recibirse en esta Administración, antes del día 1.º de agosto, ningún aviso en contra, la Sección de Suscriptores dará por entendido que desean permanecer como a tales, remitiéndoselos el primer número de agosto contra reembolso de 14 pesetas, incluidos los gastos.

3. Los suscriptores existentes en las localidades aranesas donde tengamos establecidos nuestros corresponsales, deberán ponerse de acuerdo con los mismos. Deberán abonar 12 pesetas.

4. Renovamos nuestra advertencia primera de que «PAX» será, desde agosto próximo, bimensual, publicándose un suplemento titulado «LA VOZ DEL VALLE», que se servirá gratuitamente a los suscriptores.

CUADRO de HONOR

Han contribuido con su peculio particular, para sostener esta publicación, los siguientes señores:

Rvdo. Sr. D. Antonio Santamaría	100 Ptas.
<i>Capellán Castrense</i>	
Rvdo. Sr. D. Manuel Birbe, Pbro.	100 >
<i>Arcipreste del Valle de Arán</i>	
Rvdo. Sr. D. Vicente Senpau, Pbro.	100 >
<i>Cura Ecónomo de Lés</i>	
Rvdo. Sr. D. Ramón Castell.	50 >
<i>Cura Regente de Salardú, Gessa, Tredós, Uña y Bagergue.</i>	
D. Francisco Deó y Deó	100 >
<i>Alcalde de H. de los 18 Municipios del Valle de Arán, Jefe supremo H. de Administración Civil, Jefe Comarcal del Movimiento, Caballero de Isabel la Católica y de España, Ex-Diputado Provincial y Ex-Asambleísta Nacional por Lérida</i>	
D.ª Luisa Barés Boya	100 >
<i>Secretaria Comarcal de Abastecimientos y Transportes del Valle.</i>	
D.ª Eladia Cordero, Vda. de Torres	200 >
Oficialidad del Batallón de Montaña	35 >

A todos ellos, les quedamos sumamente agradecidos y esperamos que la publicación de sus nombres, sirva de emulación y ejemplo para los demás.

La Dirección de PAX
